

Serie

DECLARACIÓN *de* VERDADES FUNDAMENTALES

Noviembre 2, 2022

HISTORIA:

El Concilio General de las Asambleas de Dios (E.U.A.), uno de los movimientos pentecostales más grandes de los Estados Unidos, fue organizado en 1914 por una amplia coalición de ministros que deseaban trabajar juntos para cumplir objetivos comunes, como enviar misioneros y proveer comunión y transparencia en el ministerio. Organizada durante el renacimiento pentecostal mundial emergente, las Asambleas de Dios rápidamente se propagó a otros países donde se formaron organizaciones nacionales indígenas. Las Asambleas de Dios (E.U.A.) es miembro constituyente de la Fraternidad Mundial de las Asambleas de Dios - una de las fraternidades pentecostales más grandes del mundo.

RAÍCES HISTÓRICAS

En la segunda mitad del siglo XIX en los Estados Unidos, los protestantes de diversos orígenes comenzaron a preguntarse por qué sus iglesias no mostraban la vitalidad y la fe que caracterizaba a las iglesias del Nuevo Testamento. Muchos de estos creyentes se unieron a las iglesias evangélicas o de santidad, y se consagraron a la oración y al sacrificio personal, y buscaron fervientemente a Dios. Fue en este contexto que la gente comenzó a experimentar los dones espirituales bíblicos.

Los pioneros pentecostales tenían hambre del auténtico cristianismo y buscaron inspiración e instrucción en los derramamientos espirituales anteriores, como el Primer Gran Despertamiento (1730-40) y el Segundo Gran Despertamiento (1800-30). Se identificaron con la tradición de los reformadores y de aquellos que vivieron un avivamiento, como Martín Lutero, Juan Wesley y Dwight L. Moody.

EL AVIVAMIENTO PENTECOSTAL

Uno de los puntos focales del emergente movimiento pentecostal es el que conocemos como el Avivamiento de la Calle Azusa (1906-09). Este era un lugar poco probable para un acontecimiento que cambiaría el semblante del cristianismo. A mediados de 1906, el avivamiento estalló en la pequeña congregación recién formada llamada Misión de la Fe Apostólica, en la Calle Azusa 312 de Los Ángeles, California. Los críticos atacaron a la congregación porque William J. Seymour, un predicador afro-americano del movimiento de santidad, habló de la reconciliación racial y la restauración de los dones

espirituales bíblicos. El avivamiento pronto se convirtió en una noticia local, que después atrajo a millares de investigadores curiosos y peregrinos de todo el mundo.

Seymour había sido alumno de Charles Parham, quien proporcionó el marco doctrinal para el movimiento pentecostal. Parham identificó en las Escrituras el hablar en lenguas como la «evidencia bíblica» (más tarde, «evidencia inicial») del bautismo en el Espíritu; esto se convirtió en una marca definitoria del emergente movimiento pentecostal. Después de que los alumnos de Bethel Bible School en Topeka, Kansas, comenzaron a hablar en lenguas en una reunión de oración el 1 de enero de 1901, Parham, a través de su Movimiento de Fe Apostólica, tuvo cierto éxito en promover la restauración del don de lenguas. Mientras que el Movimiento de Fe Apostólica se difundió mayormente en la parte sur de los Estados Unidos, el avivamiento en la Calle Azusa causó un estallido del pentecostalismo que alcanzó a la audiencia mundial.

FORMACIÓN DE LAS ASAMBLEAS DE DIOS

El avivamiento se extendió rápidamente y muchos pentecostales reconocieron la necesidad de una mayor organización y transparencia. Los padres y las madres fundadores de las Asambleas de Dios se reunieron en Hot Springs, Arkansas, del 2 al 12 de abril de 1914 para promover la unidad y la estabilidad doctrinal, establecer una personería legal, coordinar la empresa misionera y establecer una escuela de entrenamiento para el ministerio. Estos fundadores constituyeron el primer Concilio General y eligieron a dos funcionarios: Eudorus N. Bell como presidente (título que más adelante se cambió a superintendente general) y J. Roswell Flower como secretario, además del primer presbiterio ejecutivo.

Los aproximadamente 300 delegados del primer Concilio General representan una diversidad de iglesias independientes y redes, entre ellas la «Asociación de Asambleas Cristianas» en Indiana, la «Iglesia de Dios en Cristo», y en unidad con «el Movimiento de la Fe Apostólica» de Alabama, Arkansas, Mississippi y Texas.

Poco después, los líderes enfrentaron una disputa doctrinal: el abandono de la teología trinitaria tradicional en favor de una visión monárquica modal de la divinidad (también llamado el «Nuevo Asunto» o la «Teología de la Unicidad»). En 1916, el Concilio General aprobó una Declaración de Verdades Fundamentales, que afirmaba la ortodoxia trinitaria.

Desde el principio, el evangelismo y las misiones han sido centrales para la identidad de las Asambleas de Dios y han dado lugar a un crecimiento continuo en el país y fuera de él. En el 2014, las Asambleas de Dios informó una circunscripción en los Estados Unidos de 3,146,741 adherentes; 12,849 iglesias; y 36,884 ministros. El Concilio General apoyó a 2,847 misioneros y asociados que trabajaban fuera del país y en comunión con la Fraternidad Mundial de las Asambleas de Dios. El número de adherentes a nivel mundial ascendía a más de 67 millones de personas.

10. LA IGLESIA Y SU MISIÓN

La Iglesia es el cuerpo de Cristo, la morada de Dios por el Espíritu Santo, con el encargo divino de llevar a cabo su gran comisión. Todo creyente, nacido del Espíritu Santo, es parte integral de la asamblea general e iglesia de los primogénitos, que están inscritos en los cielos.

22 Dios sometió todas las cosas al dominio de Cristo, y lo dio como cabeza de todo a la iglesia. 23 Esta, que es su cuerpo, es la plenitud de aquel que lo llena todo por completo. (Efesios 1:22,23)

22 En él también ustedes son edificados juntamente para ser morada de Dios por su Espíritu. (Efesios 2:22)

Siendo que el propósito de Dios en relación con el hombre es buscar y salvar lo que se había perdido, ser adorado por el ser humano y edificar un cuerpo de creyentes a la imagen de su Hijo, la principal razón de ser de las Asambleas de Dios como parte de la Iglesia es:

~ Ser una agencia de Dios para la evangelización del mundo.

15 Les dijo: «Vayan por todo el mundo y anuncien las buenas nuevas a toda criatura.

16 El que crea y sea bautizado será salvo, pero el que no crea será condenado.

(Marcos 16:15,16)

~ Ser un cuerpo corporativo en el que el hombre pueda adorar a Dios.

13 Todos fuimos bautizados por un solo Espíritu para constituir un solo cuerpo ya seamos judíos o gentiles, esclavos o libres, y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. (1 Corintios 12:13)

~ Ser un canal para el propósito de Dios de edificar a un cuerpo de santos siendo perfeccionados a la imagen de su Hijo.

11 Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros, 12 a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio, para edificar el cuerpo de Cristo. 13 De este modo, todos llegaremos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a una humanidad perfecta que se conforme a la plena estatura de Cristo. (Efesios 4:11-13)

~ Ser un pueblo que muestra el amor y la compasión de Dios a todo el mundo.

Reparte sus bienes entre los pobres; (Salmo 112:9)

10 Solo nos pidieron que nos acordáramos de los pobres, y eso es precisamente lo que he venido haciendo con esmero. (Galatas 2:10)

Las Asambleas de Dios existen expresamente para dar continuo énfasis a esta razón de ser según el modelo apostólico del Nuevo Testamento enseñando a los creyentes y alentándolos a que sean bautizados en el Espíritu Santo. Esta experiencia:

- ~ Los capacita para evangelizar en el poder del Espíritu con señales y milagros.
- ~ Agrega una dimensión necesaria a la adoración y a la relación con Dios.
- ~ Los capacita para responder a la plena manifestación del Espíritu Santo en la expresión de frutos, dones y ministerios como en los tiempos del Nuevo Testamento para la edificación del cuerpo de Cristo.

11. EL MINISTERIO

Nuestro Señor ha provisto un ministerio que constituye un llamamiento divino y ordenado con el cuádruple propósito de dirigir a la iglesia en:

La evangelización del mundo.

15 Les dijo: «Vayan por todo el mundo y anuncien las buenas nuevas a toda criatura. (Marcos 16:15)

La adoración a Dios.

23 Pero se acerca la hora, y ha llegado ya, en que los verdaderos adoradores rendirán culto al Padre en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren. **24** Dios es espíritu, y quienes lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad. (Juan 4:23,24)

La edificación de un cuerpo de santos para perfeccionarlos a la imagen de su Hijo.

16 Por su acción todo el cuerpo crece y se edifica en amor, sostenido y ajustado por todos los ligamentos, según la actividad propia de cada miembro. (Efesios 4:16)

Satisfacer las necesidades humanas con ministerios de amor y compasión.

27 La religión pura y sin mancha delante de Dios nuestro Padre es ésta: atender a los huérfanos y a las viudas en sus aflicciones, y conservarse limpio de la corrupción del mundo. (Santiago 1:27)

12. SANIDAD DIVINA

La sanidad divina es una parte integral del evangelio. La liberación de la enfermedad ha sido provista en la expiación y es el privilegio de todos los creyentes.

4 Ciertamente él cargó con nuestras enfermedades y soportó nuestros dolores, pero nosotros lo consideramos herido, golpeado por Dios, y humillado. 5 Él fue traspasado por nuestras rebeliones, y molido por nuestras iniquidades; sobre él recayó el castigo, precio de nuestra paz, y gracias a sus heridas fuimos sanados. (Isaias 53:4,5)

14 ¿Está enfermo alguno de ustedes? Haga llamar a los ancianos de la iglesia para que oren por él y lo unjan con aceite en el nombre del Señor. 15 La oración de fe sanará al enfermo y el Señor lo levantará. Y, si ha pecado, su pecado se le perdonará. 16 Por eso, confiésense unos a otros sus pecados, y oren unos por otros, para que sean sanados. La oración del justo es poderosa y eficaz. (Santiago 5:14-16)

PENSAMIENTO FINAL

La pandemia no fue la primera vez que los creyentes fueron creativos respecto al ministerio. La historia de la Iglesia está llena de ejemplos de cómo la innovación hizo posible que el evangelio avanzara.

Tu Biblia misma es un ejemplo de dos innovaciones: la traducción de la Escritura de sus idiomas originales a la lengua vernácula y el uso de la imprenta para producir copias a un precio accesible. Más importante aún, la Biblia es un registro de las maneras creativas en que el pueblo de Dios ha llevado a cabo la misión redentora de Dios en el mundo.

Considera el libro de los Hechos, por ejemplo. Jesús les dijo a sus seguidores: «Recibirán poder cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes; y serán mis testigos, y le hablarán a la gente acerca de mí en todas partes: en Jerusalén, por toda Judea, en Samaria y hasta los lugares más lejanos de la tierra» (1:8). Cada fase de expansión geográfica requirió cambios en la manera en que la iglesia ministraba a las personas.

Pablo captó la esencia de esos cambios cuando escribió: «Me hice todo para todos, a fin de salvar a algunos por todos los medios posibles» (1 Corintios 9:22). Para Pablo y los primeros cristianos, el *mensaje* del evangelio nunca cambió: «Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores» (1 Timoteo 1:15). Pero los *métodos* que ellos usaron para comunicar el mensaje sí cambiaron.

Cuando la misión importa, y la nuestra ciertamente importa, no la abandonamos. ¡No *podemos* dejarla! Hay demasiadas cosas en juego. Así como los amigos del hombre paralítico en Marcos 2:1-21, nosotros encontramos una vía por donde avanzar. Innovamos.

Estos hombres llevaron a su amigo a Jesús porque sabían que Él podía hacer milagros. Pero cuando llegaron a la casa donde Jesús estaba enseñando, no pudieron

entrar porque había demasiadas personas. Así que subieron al hombre en su camilla al techo, hicieron una abertura, y lo bajaron. Al ver Jesús al hombre, primero lo perdonó y luego lo sanó. El sentido fundamental de este relato es teológico y espiritual. A nivel teológico, Jesús tiene autoridad para perdonar y poder para sanar (versículo 10). A nivel espiritual, debemos poner nuestra fe en Él, tal como lo hicieron el parálítico y sus amigos (versículo 5). Pero al considerar el esfuerzo que hicieron los amigos del hombre parálítico para acercarlo a Jesús, también podemos extraer varias lecciones acerca de la innovación que se aplican a nuestro contexto ministerial.

Primero, la cuestión más importante en toda innovación eclesial es *el acceso a Jesús*. Solo Él tiene autoridad para perdonar y sanar. Si nuestros ministerios de la iglesia no llevan a las personas a encontrarse con Jesús, no los estamos ayudando. Cualquier ministerio que impide que la gente tenga acceso a Jesús debe cambiarse.

Segundo, la innovación suele darse en *un momento de necesidad*. Por lo general, lo que motiva a las personas a acercarse a Jesús es algún tipo de necesidad. En el caso de ese hombre, la necesidad que apremiaba era la sanidad. Las innovaciones de sus amigos se centraban en llevarlo a Jesús para satisfacer esa necesidad. La innovación en la iglesia siempre debe cubrir las necesidades. La meta de tu vía de discipulado siempre debe ser satisfacer las necesidades más profundas a través del evangelio. Si hay algún obstáculo, quítalo.

Tercero, la innovación funciona mejor cuando hay *colaboración*. La posibilidad de que un hombre pudiera llevar a su amigo parálítico ante Jesús era escasa. Pero con cada persona adicional tomaba una punta de la camilla, la posibilidad de la sanidad era mayor. Los miembros de la iglesia son personas *con* quienes ministramos, y no personas *a* quienes ministramos. Deben ser participantes activos en el ministerio, no receptores pasivos de él.

Una cuarta lección es que a veces solucionar problemas viejos crea nuevos problemas. Cuando la multitud alrededor de la casa bloqueó el acceso de los amigos a Jesús, implementaron una nueva estrategia. Un boquete del tamaño de una camilla solucionó el problema del acceso del parálítico a Jesús, y a la vez creó un problema en el techo del dueño de la casa.

Quinto, la innovación genera *oposición*. Cuando uno reorganiza el *statu quo* (el orden establecido), habrá quienes se le opongan. Vemos esto en el ministerio de Jesús. De hecho, los maestros de la ley pensaban que Jesús estaba blasfemando cuando Él afirmó tener autoridad para perdonar pecados (Marcos 2:6-7).

Por último, debemos ser cautelosos y no *conformarnos demasiado rápido*. Rebobina al comienzo de ese relato: resulta evidente que podría haber tomado un rumbo muy diferente de no haber sido por la persistencia y la fe del hombre y sus amigos.

CONCLUSION: